

Quinta Dominica
Después de La Trinidad
San Juan y San Pablo, Mártires

El Introito

Exaudi, Domine. Salmos 27:1, 7, 9.

ESCUCHA, Oh **SEÑOR**, mi voz cuando clamo; ten piedad de mí, y respóndeme. Tú has sido mi ayuda. No me abandones ni me desampares, Oh Dios de mi salvación. Salmo ibid. El **SEÑOR** es mi luz y mi salvación; ¿A quién temeré? **V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén. **S.** **ESCUCHA...**

La Colecta

CONCEDE, Oh **SEÑOR**, te suplicamos, que el curso de este mundo sea tan pacíficamente ordenado por tu poder, que tu Iglesia pueda servirte alegremente en completa y piadosa tranquilidad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

TE pedimos, Oh Dios omnipotente, que recibamos en esta festividad el gozo doblado que procede de la glorificación de los santos mártires San Juan y San Pablo, a quienes hicieron verdaderamente hermanos una misma fe y un mismo martirio. (-de San Juan & San Pablo, Mártires).

DEFIÉNDENOS, te suplicamos, Oh **SEÑOR**, de todos los peligros del alma y el cuerpo, y por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados

Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, otórganos generosamente tu salvación y la paz; Y que una vez defendidos de todas las adversidades y falsas doctrinas, tu iglesia pueda servirte en libertad y quietud. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

La Epístola

Lectura de la Epístola del Bienaventurado Pedro el Apóstol.

1 Pedro 3:8-15.

QUERIDOS HERMANOS: En fin, vivan todos ustedes en armonía, unidos en un mismo sentir y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. Al contrario, devuelvan bendición, pues Dios los ha llamado a recibir bendición. Porque: «Quien quiera amar la vida y pasar días felices, cuide su lengua de hablar mal y sus labios de decir mentiras; aléjese del mal y haga el bien, busque la paz y sígala. Porque el Señor cuida a los justos y presta oídos a sus oraciones, pero está en contra de los malhechores.» - ¿Quién podrá hacerles mal, si ustedes se empeñan siempre en hacer el bien? Pero aun si por actuar con rectitud han de sufrir, ¡dichosos ustedes! No tengan miedo a nadie, ni se asusten, sino honren a Cristo como **SEÑOR** en sus corazones. ■

El Gradual

Salmo 84:8-9. **MIRA**, Oh **DIOS**, escudo nuestro; Y contempla el rostro de tu ungido. **V.** ¡Oh **SEÑOR**, **DIOS** de los ejércitos, oye la oración de tus siervos.

ALELUYA, aleluya. **V.** Salmo 20. El rey se regocijará en tu fortaleza, Oh SEÑOR; Él estará enormemente contento por causa de tu salvación. Aleluya.

El Santo Evangelio

V. ✠ Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas.

San Lucas 5:1-11.

EN aquel tiempo: En una ocasión, estando Jesús a orillas del Lago de Genesaret, se sentía apretujado por la multitud que quería oír el mensaje de Dios. Jesús vio dos barcas en la playa. Los pescadores habían bajado de ellas a lavar sus redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la alejara un poco de la orilla. Luego se sentó en la barca, y desde allí comenzó a enseñar a la gente. Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: —Lleva la barca a la parte honda del lago, y echen allí sus redes, para pescar. Simón le contestó: —Maestro, hemos estado trabajando toda la noche sin pescar nada; pero, ya que tú lo mandas, voy a echar las redes. Cuando lo hicieron, recogieron tanto pescado que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros de la otra barca, para que fueran a ayudarlos. Ellos fueron, y llenaron tanto las dos barcas que les faltaba poco para hundirse. Al ver esto, Simón Pedro se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: —¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador! Es que Simón y todos los demás estaban asustados por aquella gran pesca que habían hecho. También lo estaban Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a Simón: —No tengas miedo; desde ahora vas a pescar hombres. Entonces llevaron las barcas a tierra, lo dejaron todo y se fueron con Jesús. ■

El Ofertorio

Salmo 16:7-8. **BENDECIRÉ** al SEÑOR porque Él me guía y me aconseja; Siempre tomo en cuenta primero al SEÑOR; Nada me hará tambalear, pues él está a mi lado.

La Oración Secreta

MUY misericordioso SEÑOR, te suplicamos, que consideres nuestras ofrendas; Que, si bien, nos hemos rebelado y hemos hecho mal contra Ti, concédenos por tu gracia, que podamos comportarnos de acuerdo a tu voluntad. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

RECIBE, SEÑOR, benignamente, el sacrificio que te consagramos por los méritos de tus santos mártires San Juan y San Pablo; Y haz que nos sea provechoso para la vida eterna. (-de San Juan & San Pablo, mártires).

TEN piedad de nosotros, Oh DIOS de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgándonos en este mundo, el auxilio de tu gracia; Y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

PREFACIO DE LA TRINIDAD.

Verso de Comunión

Salmo 27:4. Sólo una cosa le pido al SEÑOR; Esto es lo que más quiero: Habitar en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida.

Verso de Post-Comunión

TE suplicamos, Oh SEÑOR, que los misterios que nosotros hemos recibido, puedan limpiarnos de todos nuestros pecados; Y que asimismo puedan, por tus dones otorgados, defendernos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

HEMOS recibido, SEÑOR, los sacramentos celestiales en la celebración de la festividad de tus santos mártires San Juan y San Pablo, y te suplicamos nos concedas que lo que solemnizamos en el tiempo, lo disfrutemos en lo goces eternos. (-de San Juan & San Pablo, Mártires).

CONCÉDENOS, te suplicamos, Oh SEÑOR, que los dones que ahora te ofrecemos en estos santos misterios, puedan siempre purificarnos y defendernos; Y que por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, que nosotros podamos ser absueltos de todas nuestras ofensas y defendidos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos). ■■■